

Año VIII CÁDIZ, 20 de Mayo de 1899.

REVISTA Central, Literaria, Científica,
Núm. 270 DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Director: José Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

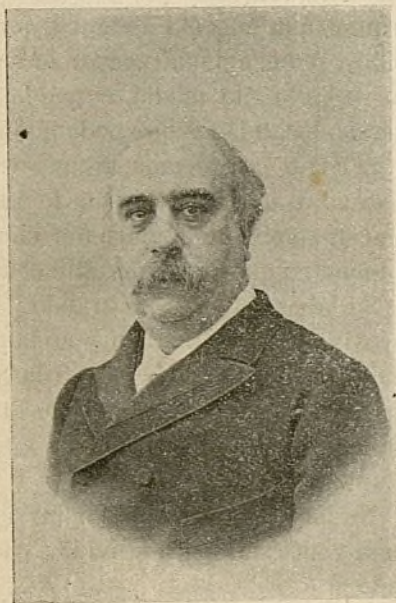
Toda la correspondencia literaria al Director, Sagasta, 31, principal.
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. { En Cádiz, un mes. Ptas. 1
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3
Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.



ESPAÑOLES ILUSTRES



EXCMOS. SRES. MARQUÉS DE PIDAL Y MARQUÉS DE POZO-RUBIO.

Ambos son dentro del partido conservador silvelista, dos figuras de gran relieve.

En el Sr. Marqués de Pidal está representada la tendencia *pidalina*, debido á ser hermano del eminente orador D. Alejandro, y como éste es una cabeza privilegiada, según viene demostrando en el puesto de Ministro de la Corona.

Don Raimundo Fernández Villaverde, Marqués de Pozo-Rubio, fué y es el lugarteniente del hoy Jefe del Gabinete D. Francisco Silvela, al que desde su disidencia en la política del inolvidable hombre de Estado D. Antonio Cánovas del Castillo (q. e. p. d.), acompañó con una fidelidad digna de encomio.

Es un hacendista eminente, y de ahí que muy acertadamente le confirieran el Ministerio de Hacienda, en el que está demostrando su gran talento.

Bien pueden recibir ambos próceres el testimonio respetuoso de los admiradores de sus entusiasmos é inteligencias.

VELADAS TEATRALES

EN EL PRINCIPAL

Como el repertorio con que ha comenzado su temporada la compañía del Sr. Lacarra, es el antiguo tan conocido y manoseado por la referida *troupe* en el coliseo de aquel nombre, en otras varias escursiones por esta capital, no puede hacerse crónica de tales producciones y de los principales artistas que los desempeñan, sin incurrir en repeticiones de lo que tantas veces hemos dicho.

Haremos, sí, lo que en el último número publicado; dar á conocer á los artistas nuevos en Cádiz, ó escribir un ligero apunte de los adelantos que se notaran en los que ya conocidos de nosotros, merecen por sus progresos en el arte, que se les dediquen expresamente varios párrafos.

Entre estos últimos figura actualmente en la compañía, Pepita Martínez, tiple que en temporadas de empeño de los teatros de esta capital, supo mantener con su aplicación y arte, la continuación de las tareas de la empresa, en tanto el personal no se completaba.

Figuraban en el Teatro Cómico de ésta, las dos hermanas Miquel, la una tiple y la otra característica, en una compañía en cuyo personal ocurrieron muchas variaciones.

Pues bien, Pepita Martínez tomó de manos de la Carmen Miquel la alternativa, y ambas pusieron casi todo el repertorio y llevaron á buen puerto los intereses de la compañía.

Entre las obras que se representaron, figuraba *El Rey que Rabió*; el protagonista lo desempeñó á la perfección la Carmen y Pepita se encargó del candoroso papel de la Rosa, saliendo airosísima de su cometido.

A continuación transcribimos el suelto que le dedica días pasados el *Diario de Cádiz*, en el cual juicio bien podemos mantenernos, de hoy más, que la hemos visto representar otras obras, merecidamente favorable para la bella artista.

Hace siete años que Pepita Martínez se hizo popular en Cádiz.

Hoy, con los adelantos que suponen la aplicación constante en dicho periodo de tiempo, ha vuelto por esta ciudad, formando parte de la compañía de zarzuela que actúa en el Teatro Principal.

Llamó la atención de este público su presentación en escena desempeñando con arte, gracia y valentía el papel de la *Manuela de Agua, azucríllos y aguardiente*.

Es Pepita, una de esas artistas que *parece que no rompen un plato* (artísticamente se entiende) y hay que verla en escena el dominio que de ella

tiene, para hacerse al momento de un centenar de pares de manos que la aplaudan al más insignificante alarde que haga de aquellas condiciones.

Ella estrenó aquí con María Lamaña, la popular zarzuela *El Monaguillo*, ejecutando con arte el papel de *Antonia*.

En las compañías de Carreras y Riquelme, alternando con su homónima de apellido Concha Martínez, dejó *archivados* determinados papeles de las más aplaudidas obras.

Hace dos años la aplaudimos en el Teatro Cómico.

Con más facultades que otras muchas que ostentan el título de primeras tiples, sin más aspiraciones que conseguir el aprecio de los públicos, háse presentado con excesiva modestia y ello no obstante ha conseguido significarse, llamando la general atención.

Su figura es en el elenco de las compañías de que forma parte, de las que pudieran llamarse de *biscuit*. Porque si no es un tipo arrogante ó corpulento, reúne tales encantos personales en las reducidas proporciones de su cuerpecito, que no hay otro remedio que requebrarla si nos encontramos á la honesta distancia que nos permita ser oídos, ó que aplaudirla cuando se nos aparta tanto como lo que media entre la escena y las diversas localidades que podamos ocupar.

Si como no creemos, alguna vez ha tenido motivo para apenarse, no puede manifestarlo, porque su semblante, sonriente siempre, y alegre, aunque no quiera, le permite ocultarlo.

Su labor artística es grande. Los públicos de provincias la distinguen y no la olvidan. En Badajoz la adoran. Tenemos á la vista periódicos de aquella capital, en los que los encomios que se le prodigan harían la más alta reputación de una artista.

No hay más que contemplar sus ojos llenos de vida y alegría, para adivinar cuánto es y cuánto vale.

Forma su nombre en las filas de esas tiples que se eternizan en los carteles de las compañías que tienen la suerte de transcribirlo entre los de las actrices y tiples de mejor renombre.

JOSÉ JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

EN EL CÓMICO

Quando el público llenaba todas las noches el lindo teatro; cuando se aguardaba con ansiedad el regreso de la Srta. Miralles, cuando la señora Martín Gruas con su arte y repertorio inmenso, se disponía á variar todas las noches el programa, cerró sus puertas el Cómico, de golpe y

porrazo, dejando á la inmensa concurrencia que el domingo acudió á la Cuesta de la Murga, con un palmo de narices.

Disgustos de empresas, temor á posibles fracasos, prisas por marchar á otras poblaciones, fueron, según de público se dice, las causas de aquella inesperada clausura.

La temporada ha sido magnífica, como pocas; de provecho para el arte, y de provecho para los artistas.

Comenzó en Septiembre, y aún hubiese podido durar hasta Junio al menos, que el público estaba *metido* en el teatro, y cuando esto sucede, ya se sabe que cuesta trabajo echarlo.

Por aquel lindo escenario han desfilado en estos meses, siempre bajo la dirección de Casimiro Ortas, tiples como Asunción Gallardo, como María Ortiz, como María Luisa Medina, como Lola López, Ascensión Miralles, Amalia Martín Gruas y Amalia Díaz; barítonos como Juan Robles y José Garrido. Los demás se han sostenido toda la campaña.

El maestro Contreras, su esposa la Sra. Folgado, la característica Sra. Pastor y los Sres. Puertas, Alba y Ortas (hijo).

El cuerpo de coros ha sido mejor que otras veces, y el de señoras, en particular, bastante *agradable*.

Las Srtas. Cortés, contratadas desde Febrero, han ayudado mucho con sus bailes, á la mejor ejecución de algunas obras.

La compañía marcha con extenso repertorio y formando un conjunto igual y homogéneo á otras poblaciones, en las que le deseamos tanto éxito como en Cádiz.—X.

DON JOSÉ MATA

PRIMER ACTOR DE LA ESCENA ESPAÑOLA

I.

Rara vez direcciones opuestas de un arte, seguidas al impulso de dos inteligencias de fuerza incontrastable, han vuelto sobre sí como para confundirse en un abrazo, siquiera fuese peregrino como la flor de un día. Pero como los abrazos del arte son siempre fecundos, el artista que brota es un privilegiado, un elegido de la naturaleza para la creación estética.

El actor cuyo es el nombre que como nimbo corona estas líneas, es hijo legítimo de aquella unión (que, por ideal, parecía imposible) verificada, como en nupcias olímpicas, entre el *genio* incomparable de la verdad escénica, D. Julian Romea, y la grandiosa inspiración efectista de

D. José Valero. Y sépase una vez más, ya que los cito, aparte del coloso de la expresión humana bella imitadora del hombre por el hombre; de aquel Maiquez tan grande y tan hermoso, nadie, durante nuestro siglo, puede levantar la cabeza para mirar al astro-rey del enorme intérprete de Sullyvan, ni pudo seguir la inconmensurable parábola del ardiente cometa de Valero.

II.

Como el arte de Romea era el culto de la verdad, nunca se rindió al efectismo, por brillante que apareciese, y no llegaron á su región serena las ráfagas producidas por los aletazos del águila de Valero: para que se verificara la unión de estos dos gigantes de la escena española, hubo el mago del efectismo de doblar la cabeza, rendido al poder de la verdad artística, snbiendo con ella en Luis XI y en Pedro Crespo, más alto que nunca.

Pero no dió esta unión los frutos que hubiera dado, á ser menos indómita nuestra selvatiquez. ¡Qué magnífico plantel de artistas aparecido entonces, al riego fecundo de las enseñanzas del sapientísimo murciano, y en la escuela práctica del arrogante domador de las muchedumbres. No pudo ser, por mala ventura; y los cuidados áticos de Arjona y los repulgos de empanada de Mario, enfriaron la sangre de muchos jóvenes que hubieran sentido en su frente el sol de Romea y en su corazón los zarpazos del *león de las tablas*.

III.

Que hayan tocado de cerca la pentélica escultura del ídolo, y que, al mismo tiempo, hayan sentido el fogonazo de Valero, no conozco actor más notable que D. José Mata. Y es el caso que, si trabajó con ellos, hubo de ser muy poco y de muy jovenzuelo; pues no contaría 19 años, cuando el deber imperioso de la familia lo llevó á recorrer las provincias, presentándose como *primer galán*. Su esposa Enriqueta Lirón, de talento singular y clarísimo; su cuñado Miguel Cepillo y algunos otros deudos que no alcanzaron su renombre, le acompañaban, y ellos y el público le habian elegido como su primera figura; porque estaba arrogante con su negra cabellera rizada, con aquellos ojos habladores y aquel semblante luminoso y lleno de expresión y tan movable para el género cómico y tan digno del carácter trágico. Y, luego, ¡qué dicción tan clara y tan pura! ¡qué voz de tenor varonil tan encantadora, tan igual! y ¡qué modo de hablar sin canturías según hablan los hombres en el mundo, bien ejecutara el *Cid Rodrigo de Vivar*, bien el D. Lope de Almeida, ora tuviese que dar espanto en melodramas como *La Carcajada*!

A pesar de su voz incomparable y de su temperamento fogoso, no gustó Mata de esos efectazos, de esas pueriles transiciones, especie de gimnasia de tonos y de manoteos, *latiguillos* y *caracolillos* como se dice en la jerga del ejercicio, de que tanto se pagan los saltimbancos de la comiquería, deshonra del mismo público que los aplaude.

A Pepe Mata le han bastado su naturalidad, su voz y su figura (si bien un tanto obesa), para causar efecto desde la primera salida: supo decir amores con sin igual ternura, y hacer dos cosas muy bellas en su arte: reír y llorar portentosamente de rabia y de locura, de celos y de amor, de desesperación y de desconsuelo. Estudió otras dos cosas muy bien y con esmero sumo: la demencia y el envenenamiento; y así logró verdaderos triunfos en el Andrés de *La Carcajada* que representó en Madrid con permiso de su genial maestro, y alborotó en su *Jorge el Armador*, aun habiendo sido una de las famosas creaciones de D. José Calvo. Otra de estas fué, por cierto, *La Escuela de las Coquetas* cuyo Valentín Rompelanzas dió mucho renombre á *barba* de tal fuste: no puedo compararlos, porque no ví á Calvo; pero aseguro que el D. Valentín de Pepe Mata es verdaderamente seductor.

Tuvo nuestro artista repertorio inmenso: reprodujo el de casi todos los actores notables de su tiempo, y hubiera podido *hacer tres temporadas* sin repetir ni una función. No conozco repertorio igual: la tragedia y el drama, la comedia y el pasillo cómico, el teatro antiguo y el moderno no acabaron de llenar su memoria; y ya, recita versos, ignorando de qué comedia son. Fué arrogante paladín de la escena, cuyas armas de mejor temple eran el *melodrama* y la comedia: su resistencia de titán admiró á todos; y uno de sus esfuerzos, no igualado, fué la representación por setenta noches seguidas de *El Desengaño de un sueño*, cuyo Lisardo se dice, él solito, tres ó cuatro dramas del autor de *Don Alvaro*.

En Madrid, y en el *Teatro de Apolo*, donde se unió con Vico, fué el palenque, y en aquella temporada (1875-1876) dió muestras de sus facultades, cuya cualidad más saliente fué la brillantez. Antes había ya estado en la corte dos ó tres veces: una de ellas, muy joven todavía en el teatro de *Variedades* que acababa de dejar D. Julian Romea para encerrarse en el sepulcro. Allí, entre otras cosas buenas, hizo Mata muy hermosa-mente el difícil *Cuadro dramático Hernán Cortés* en su agonía.

En su temporada con Vico, estrenó algunas obras que afirmaron su reputación: *La fuerza*

de la conciencia y *El Maestro de hacer comedias* (de Escrich esta última) fueron las que lograron más aplausos.

En provincias ha estrenado mucho y muy malo, llevando en su diestra la varita mágica del dios Éxito, á escepción de *La Bella y Rica Pastora*, de un comerciante madrileño, porque Mata no ha estudiado *Partida doble*.

Posteriormente y al lado de Mario tuvo que dejar á los pies del repertorio *franchute* sus coronas de romanticismo español; y aunque nunca en segunda fila, hubo de renunciar (porque el tiempo no lo permitía) al triunfo ruidoso y á los escándalos que con el *melodrama* había sabido armar en las provincias: con la señora Tubau le sucedió lo mismo.

Desconsolado, por fin, al ver la senda que toma su arte, quiere vivir de sus memorias gloriosísimas, soñar eternamente con Romea y Valero y ver si en la corte coloca la primera piedra de una escuela práctica que sea más verdad que la mentira vergonzosa del Conservatorio.

IV.

En resumen: nota armónica de dos escuelas en escala más baja; condiciones externas brillantísimas y dotes de inteligencia muy apreciables; amor al arte verdadero y predilección por el *melodrama* representado á la española; modestia sin hipocresía y culto fervoroso por los grandes maestros de la escena; tal es D. José Mata, merecedor de llenar una página en la historia de nuestra Declamación.

Hoy, aunque lejos de aquella su juventud arrogante, quiere despedirse de nosotros con una de sus obras favoritas *La Carcajada* que representará mañana en el *Teatro Cómico*.

Yo suplico al público gaditano que vaya y que le aplauda, no sólo por ser él quien es, no sólo porque en estos actores reviven las tradiciones de nuestras glorias casi muertas, sino porque es un verdadero acontecimiento que en un coliseo de donde acaba de salir el género chico, coseche lauros un artista, y éste sea el primero que representa en ese teatro una obra del género dramático.

ENRIQUE FUNES.

Cádiz: 18 Mayo, 99.

¡ADELANTE!

★ MANUEL FERNÁNDEZ MAYO

No me agradezca usted la dedicatoria; he salido de mi mutismo y he quebrantado el firmísi-

mo propósito de no escribir para el público, sólo por darme la satisfacción de envanecerme por haber puesto la primera piedra de su reputación literaria. Yo lo lancé á usted; sin mí aún sería el poeta de portal, el que arrinconaba á los amigos en los quicios de las puertas para leerles la última producción; aun estarían sus infinitas composiciones, aquellos borradores indescifrables en el fondo de sus bolsillos, *verdes* por el uso y por el abuso, manoseados por unos y por otros, celebradas por todos, pero olvidadas al fin en el fondo de la *caja de los encantos*, caja misteriosa que guardaba entre sus mal unidos tableros, junto á la sublime endecha de románticos endecasílabos, la sutil seguidilla, de tonos alegres, picaresca, rebosante de gracia y de *frescura*.

Yo he querido tomar parte también en su triunfo; juntos publicamos por vez primera; aun recuerdo vuestro miedo; compartimos la alegría de ver en letras de molde nuestros enjendros, y ahora que usted ha logrado el premio, yo que me quedé en el camino falto de fuerzas para acompañarlo, me uno á usted en un supremo esfuerzo, para darle el parabien, para alentarlo aun más que antes, para decirle que sus amigos, los que arrinconaba en los quicios de las puertas, los que celebraban los derroches de su gracia, los que le alentaron y le envidiaron, los que temieron la punzante ironía de sus amistosos ataques, están hoy con usted, le admiran y esperan ansiosos que la primera edición de los *Ripios de Mayo* salga á luz, para arrebatársela de las manos, para hacer crujir nuevamente las máquinas de la imprenta, para hacer que se publique la segunda edición, como prueba plena de que aquí en provincias también hay gusto, gracia, poetas y lectores.

VICTORINO NATERA.

A LOS EMPRESARIOS DE TEATROS

Que tengan en cartera venir alguna vez á Cádiz

CONSEJOS QUE LES DA UN COMPAÑERO ANTIGUO,
BASADOS EN LA PRÁCTICA
DE CINCUENTA AÑOS DE NEGOCIO. (?)

1.º No vengais á Cádiz en Mayo.

Razón.—Muchas familias van este mes á Puer-Real y Chiclana; otras, dicen que van también, y no se mueven de Cádiz; pero tampoco de su casa por el buen parecer. Esto por lo que toca á las localidades de preferencia.

El público que asiste á los pisos altos, no sale á *oxigenarse* (palabra de moda), pero ahorra en este mes, con objeto de comprarse unos botitos

en el *Louvre*, para Corpus, con el de desempeñar el mantón de Manila para lucirlo en la misma fiesta; ó con el de ir á los *toros* dicho día, con todos los detalles; tendido de sombra, coche de ida y vuelta, comida en Colón ó en el Candil, cañas antes de ir á la plaza y despues; etc., etc.

Entradas probables en este mes.—De 300 á 500 pesetas por noche.

2.º No cambiéis de teatro, nunca.

Si habeis empezado con buen pié en el Cómico, por ejemplo, que no se os ocurra ir al Principal para mejorar, aunque reformeis la compañía. No se há conocido caso de que haya prosperado compañía alguna con estas mudanzas.

Ejemplos prácticos é históricos.—Sigler del Cómico á Eslava; Carreras del mismo al Principal. Fuentes, idem, idem; Pablo López, del Principal al teatro del Parque; Nava, y Amado, de su Circo al mencionado Principal, etc., etc.

Razón.—No la sabe más que el público.

3.º Si os vá mal en un teatro, no *animeis* el espectáculo con prestidigitadores, excéntricos, guitarristas, ni aun tenores, por mucha fuerza que tengan.

Razón clarísima.—El público *huele á muerto* antes que las mismas empresas, y no se engaña con inyecciones, ni reactivos; si no vá en gran número al teatro con vuestra compañía, deserta por completo de aquel, al sólo anuncio de una notabilidad, así sea más notable que la Patti.

4.º No vayais á la Isla de San Fernando, más que quince días, y que estos sean los primeros de mes.

La razón de ello es que en esa ciudad todo el mundo cobra del presupuesto, y antes del día 20 ya se han gastado cuanto tenían para superfluidades.

5.º Si sois de zarzuela grande, no anunciéis *Marina*; si de verso *El gran Galeoto*. De óperas no pongais *El Trovador* ni *Norma*. Si os dedicais á la opereta, huid de *Adriana Angot*. En el género chico desechad *El Certamen*.

Todas estas obras y algunas más, que os dirán hasta los adoquines de la calle Ancha, están *archivadas*, como se suele decir, por aquella triple, por el otro tenor, por un galán joven famoso, por alguna artista de renombre.

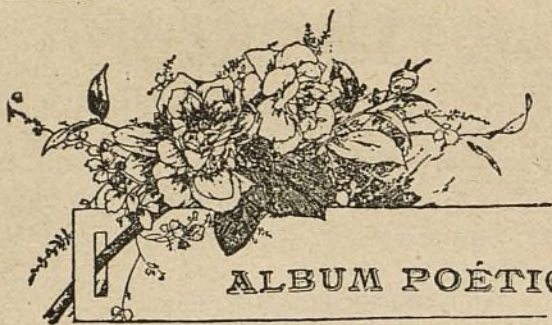
El público empieza con las comparaciones, y adios temporada.

(Se continuará.)

Por la copia,

Z. A.





ALBUM POÉTICO

CORAZÓN

A RICARDO DE MONTIS

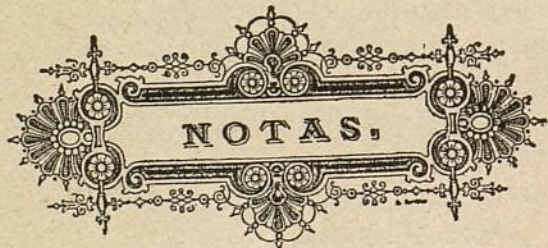
Huyeron ya las auras estivales
que excitaron mi mente soñadora,
murió el amor como fugaz aurora
y apagó la ambición sus ideales.
Cansado lloro mis ardientes males
y es el recuerdo de mi bien, ahora,
amarillento sol que alumbra y dora
de mi vida los yermos arenales.
¡Corazón, corazón! ¿Por qué á mi alma
robas las dichas de la edad primera,
ansias de gloria y seducción de amores?
¿Por qué renacen, con eterna calma,
del seno de mi inútil primavera
pájaros mudos y marchitas flores?

SALVADOR GONZALEZ ANAYA.

LA GUITARRA ⁽¹⁾

Lo mismo dá; tristeza ó alegría;
sólo sé que escuchando sus concientos;
batallan en mi ser los sentimientos
y pienso en mi querida Andalucía.
¿Qué es la felicidad? Goce de un día
que interrumpe mil veces los lamentos.
¡Bien haya la guitarra y sus acentos
que borran pesadumbres y agonias!
Yo quiero un hoy feliz; ¡llegue el mañana
con su corte de angustias y dolores,
si entre los giros de canción gitana
pienso en los legendarios trovadores!
La comedia del mundo es farsa vana.
¡la guitarra es amor! ¡Vengan amores!

CLEMENTE GARCÍA DE CASTRO.



NOTAS.

Publicaciones recibidas:

—Memoria leída en la Junta general de socios

(1) Improvisación del autor oyendo al notable guitarrista D. Manuel Sanchez Reina.

de la Asociación Internacional de la Cruz Roja, celebrada el día 5 de Abril de 1899 por el Secretario D. José de Rivas y García.

Huelgan los elogios á tan excelente trabajo, conocidas como son las relevantes condiciones de actividad del ilustrado Secretario, á quien enviamos las más expresivas gracias por la atención que nos ha dispensado con el envío de tan precioso folleto.



DESDE BARCELONA

Sr. D.^r de la REVISTA TEATRAL.

Pocas son las novedades, en verdad, que han ocurrido durante la última decena.

La compañía de opereta francesa que actúa en el Teatro de Novedades, en cada representación es más aplaudida. La opereta *L'auberge du Tohu Bahu* del maestro Roger, dió lugar á que se aplaudiera de nuevo á la Sra. Lambrecht.

Se ha abierto un nuevo abono para 20 funciones más. Con esto solo se comprende la mucha aceptación que ha tenido la notable compañía francesa.

En el Teatro Catalán (Romea) se ha estrenado con bastante aceptación un pasatiempo original del Sr. Sebastián Sans y Bau, cuyo título es *Cam-bis de Uluna*.

Obtiene justos aplausos en el Teatro Tivoli, el tenor valenciano Sr. Figuerola. En la ópera *Marrina* es muy aplaudido, haciendo del tipo de Jorge una verdadera creación.

Para la temporada próxima se hacen preparativos.

En el Teatro Eldorado actuará una compañía de opereta italiana dirigida por D. Cesáreo Gravina.

La compañía del Teatro de la Comedia de Madrid, en donde figura la eminente actriz Carmen Cobeña y el primer actor Emilio Thuillier, actuará en el Teatro Lírico.

Y en el espacioso Tivoli la compañía de ópera española que actualmente funciona en Valencia.

Por lo tanto, los amigos de lo bueno están de enhorabuena.

Sin más por hoy, s. s. q b. s. m.

CELESTINO TORRENS Y CASALS.

15-5-99.

Tivo-Litografía J. Bèñitez, Marqués del Real Tesoro, 8.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

DE BARCELONA.

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz, y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Conchinchina, Japón y Australia. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados ó sean los días 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre, y 3 Diciembre de 1898 y de Manila cada cuatro sábados, ó sean los días 12 Marzo 9 Abril, 7 Mayo, 4 Junio, 2 y 30 Julio, 27 Agosto, 24 Septiembre, 22 Octubre, 19 Noviembre y 17 Diciembre de 1898.

Línea de Buenos Aires.—Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando ántes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo.—Cuatro viajes al año para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA: *Línea de Marruecos.*—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor MOGADOR sale de Cádiz para Tánger y Algeciras, los Lunes, Miércoles y Viernes, retornando á Cádiz los Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á qui nes la Compañía dáalo jamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los Sres. comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las notas y muestras de precios que con este objeto se le entreguen. Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes: En Barcelona, la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.^{ta}, plaza de Palacio.—Cádiz: La Delegación de la Compañía Trasatlántica.

ISABEL LA CATÓLICA, 3.

— 40 —

ella, procuré que el aire puro de la mañana despejase un poco mi cerebro, librando á mi imaginación de la obsesión de que fuera víctima.

Ya allí, creí recordar aquel semblante: parecíame era el de una señorita malagueña, á quien en otra época ví un día en la playa del Sur: de ser cierta mi sospecha, el enigma estaba aclarado: era soltera, y la que le acompañaba su hermana menor, á la que sin duda había llevado á aquellos sagrados actos.

Pasé dos días tratando de dominar aquella que creía alucinación, y mientras más esfuerzo hice, más viva se me aparecía la imagen de aquella hermosa mujer: instintivamente y por distraerme, paseé por todos los puntos de reunión y no conseguí olvidarla, ni tampoco dió la casualidad que la hallase en ellos.

En la mesa redonda de la fonda, nos reuníamos una porción de veraneantes de todas las regiones de España, y decidí interrogar á unos andaluces que allí comían, á fin de cerciorarme de si mi bella desconocida era la misma persona que yo sospechaba. La segunda tarde, despues de la escena muda de la iglesia, interrogué á un sevillano, el que en efecto me confirmó mi idea de que la del templo era Mercedes Chozas, hija de los marqueses de la Encina, de Ronda; mi incógnita era, pues, soltera; era la misma que yo había sospechado, y que una vez entreví en el baño, en otra época; y la niña que

— 37 —

la posesión de su alma por entero y para siempre, era de aquél; mas no fué como me temí, sino por el contrario, esta última impresión despertó en mí la idea de que lo que yo adoraba en ellas era mi *ideal*, y por tanto no desconfío desde entonces he de hallar otra mujer que como estas tres se acerque á él, y lo llene.

Terminó el húsar su narración, mandando á uno de los ordenanzas que fuese á *Fornos* por media docena de botellas de confortante *nectar* de Jerez, con que pudiésemos brindar al terminar aquella discusión, por el vencedor ó vencedores que en ella hubiese, disposición que fué calurosamente aplaudida por todos, pues las horas pasaban veloces entretenidos con el atractivo de la conversación, y los estómagos iban sintiendo la necesidad de algo que tonificase nuestros seres.

El *Doctor*, una vez que el húsar terminase, invitó á Loizaga á que á su vez explicara su teoría, y detallase los hechos en que se fundaba para sostenerla.

—*Se ama lo que en nosotros provoca este sentimiento*—dijo el ingeniero,—*pero esto no sucede más que una vez en la vida, y admitidos ó rechazados por el objeto amado, nuestro ó de otros, hace la fuerza de la pasión, que el culto al objeto de ella dure tanto como la existencia.*

El verano de há diez años, y en uso de licencia, me trasladé á mi país, y despues de una temporada de baños, al lado de mis padres en



Teatro en venta.—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

CLICHÉS.—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA. El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

THE INTERNATIONAL

GRAN FABRICA DE PLUMAS DE ACERO

Montada con todos los más modernos aparatos.

lo que le permite competir ventajosamente en calidad y precios con las demás fábricas del extranjero, según puede verse por la siguiente tarifa:

Forma CORONA. . .	Ptas. 1'30	Forma MORDAN . . .	Ptas. 1'75
» HUMBOLDT »	1'50	COMERCIAL. . . »	2'25

Único Depósito al por menor, DUQUE DE TETUAN 8, Librería Católica.

— 38 —

Cestona, fui á pasar unos días á San Sebastián. Recuerdo que el primero de mi estancia en la capital de Guipúzcoa era domingo, y fui á misa de nueve á la iglesia más cercana al hotel de Ezcurra, donde me hospedaba: es aquella un templo grande en forma de cruz griega; estaba todo dispuesto para el Santo Sacrificio en el altar mayor, y para poder ver mejor al celebrante, me coloqué en la capilla que existe en el brazo derecho de la cruz: antes de comenzar la misa se me ocurrió dirigir una mirada á un confesonario que había situado á mi derecha, y cuyos lados ocupaban una mujer y una niña, de gran parecido! Tenía la primera blanco rostro, de forma redonda, grandes ojos negros un poco salientes, cabello castaño oscuro, y por lo que podía entreverse bajo los pliegues del manto, su cuerpo era escultural; como último detalle sólo os diré que su mirada tenía una expresión de sin igual dulzura. La niña se le parecía mucho, pero era una semejanza de madre é hija. ¡Cuántas mujeres que se casan en los albores de la juventud, y se conservan bien, al cabo de cierto tiempo tienen un parecido tal con sus hijas, que llega á tomarse á estas por hermanas menores de las madres!

No comprendo que se vaya á la Iglesia á otra cosa más que á orar: me parece de mal gusto el ir á ella á ver mujeres, ó á tomarla como centro de reunión: si no tuviese creencias no iría, y dejaría para otro sitio el buscar á las

— 39 —

bellas: así que una gran lucha se trabó en mi ánimo en la mañana de referencia: mis ideas eran las mismas que profeso ahora, y que os acabo de exponer; y por otra parte mi inclinación me incitaba á contemplar á aquella hermosa mujer que tanta impresión me hacía; y no eran solas mis ideas la causa de que me detuviese, sino el ver el acto sagrado á que se disponían, de reconciliarse con Dios. Me parecía tan atrevido el venir á interrumpirlo, distrayéndola con la insistencia de mi mirada, que el hacerlo era en mi entender un atentado á la libertad moral á que tenía derecho quien no estaba unida siquiera á mí por lazo de sangre ni de consorcio. A más, de que, dada la duda que tenía acerca de su estado, de ser casada, aumentaba la gravedad del hecho, pues la hija podría apercibirse de que yo miraba á su madre. No pasó desapercibida para aquella mujer mi actitud y me dirigió una mirada.

Venció el deber: me abstraí de aquella impresión y procuré dejar en paz á aquella criatura; al mismo tiempo que me reconcentraba para asistir con el debido recogimiento á la misa.

Al terminarse esta y volverme á mirar el sitio que ocupaba mi bella incógnita, ya se había marchado; posible era que lo hubiese hecho á otro sitio del templo, y por las mismas causas que os he expuesto, no la busqué; salí fuera de la Iglesia, y en la plaza que hay delante de